

CARTA ESCRITA POR DON BOSCO

Al joven Stefano Rossetti

S. Ignacio presso Lanzo, 25 de julio de 1860

Amadísimo hijo:

La carta que me has escrito me ha producido verdadero placer. Con ella demuestras que has comprendido cuál es mi sentimiento hacia ti.

Sí, querido mío, yo te quiero con todo el corazón, y mi amor tiende a hacer lo que puedo para hacerte progresar en el estudio y en la piedad y llevarte por el camino del Cielo.

Recuerda los muchos avisos que te he dado en diversas circunstancias; mantente alegre, pero que tu alegría sea verdadera como la de una conciencia limpia de pecado.

Procura hacerte muy rico, pero rico de virtud, y la riqueza más grande es el santo temor de Dios.

Huye de los malos, sé amigo de los buenos; ponte en manos de tu señor Arcipreste y sigue sus consejos y todo te irá bien.

Saluda a tus padres de mi parte; pide al Señor por mí y mientras Dios te mantiene lejos de mí, le ruego que te conserve siempre suyo hasta que estés de nuevo con nosotros, mientras soy tuyo con paterno afecto

Sac. Bosco Gio.

CARTA ESCRITA POR DON BOSCO

Al joven Gregorio Cavalchini Garofoli

Turín, 1 junio 1866

Queridísimo Gregorio Garofoli:

He recibido con agrado tu carta y he dado tus noticias a los jóvenes que formaron parte en la caravana de Tortona. Les agradó mucho y me dan el grato encargo de agradecértelo y saludarte.

No te quepa duda de que me gustaría entretenerme un rato contigo, pero lo que me gustaría decirte no se puede confiar al papel. Si te agradase hacerme una visita en las próximas vacaciones, te diría todo lo que quería escribirte.

Como amigo de tu alma, no puedo dejar de darte algunos recuerdos fundamentales y son tres f. f. f. Es decir:

1º. Fuga del ocio.

2º. Fuga de los compañeros que tienen malas conversaciones o dan consejos malos.

3º. Frecuentar la confesión y la comunión con fervor y con fruto.

Te ruego que saludes a tus dos hermanos, a Emanuele Callori y a los otros piemonteses de ahí que encuentres conocidos míos.

Que Dios te bendiga y te conserve en su santa gracia. Pide por mí que soy tu Afmo. en el Señor,

Sac. Bosco Gio.

CARTA ESCRITA POR DON BOSCO

A los jóvenes del Colegio de Ianzo
Turín, 11 febrero 1871

Queridísimos y amadísimos hijos:

Deseo, queridos hijos en J. C.; ir a celebrar los carnavales con vosotros. Cosa insólita porque en esos días no suelo alejarme de Turín. Pero el afecto que me habéis manifestado tantas veces, las cartas que me habéis escrito han provocado esa decisión.

Pero un motivo mucho más importante me anima. Fue una visita que os hice hace pocos días.

Escuchad qué relato más terrible y doloroso. Sin que vosotros ni vuestros superiores lo supieseis, os hice una visita. Una vez en la placita de delante de la iglesia, vi un monstruo verdaderamente horrible. Los ojos grandes y brillantes la nariz grande y chata, la boca ancha, el mentón agudo, orejas como un perro, con dos cuernos que, a modo de macho cabrío, le coronaban la cabeza. Reía y bromeaba con algunos compañeros suyos saltando de una parte para otra.

-¿Qué haces tú jeta infernal?- le dije aterrado

-¡Me entretengo! - respondió-, no sé qué hacer

-¡Cómo! ¿No sabes qué hacer? ¿Es que has decidido dejar en paz a estos queridos jovencitos míos?

-No hace falta que yo me ocupe de ellos, porque tengo dentro amigos que hacen muy bien mis veces. Una colección de alumnos que se apuntaron y se mantienen fieles a mi servicio.

-Tú mientes, ¡padre de la mentira! Tantas prácticas de piedad, lecturas, meditaciones, confesiones...

Me miró con una risa de burla e, indicándome que le siguiese, me llevó a la sacristía y me hizo mirar al director que estaba confesando: Mira, añadió, algunos son mis enemigos, pero muchos me sirven también aquí y son los que prometen y no cumplen; confiesan siempre las mismas cosas y a mí me gustan mucha sus confesiones.

Después me condujo a un dormitorio y me hizo observar a algunos que, durante la misa, piensan mal y no pensaban ir a la iglesia. Después me señaló a uno diciendo: -Éste estuvo ya a punto de morir y entonces hizo mil promesas al Creador; ¡pero se hizo peor que antes!

Me condujo después a otros sitios de la casa y me hizo ver cosas que me parecían increíbles, y que no quiero escribir, sino contaros de palabra. Entonces volvió a llevarme al patio, junto a sus compañeros delante de la iglesia y le pregunté: ¿Qué es lo que mejor servicio te hace entre estos jovencitos?

- ¡Las conversaciones, las conversaciones las conversaciones!, todo viene de ahí. Cada palabra es una semilla que produce frutos maravillosos.

- ¿Quiénes son tus más grandes enemigos?

- Los que frecuentan la comunión.

- ¿Qué es lo que más miedo te da?

- Dos cosas: la devoción a MARÍA...

- ¿Cuál es la segunda?

Entonces se conmovió, tomó el aspecto de un perro, de un gato, de un oso, de un lobo. Tenía tres cuernos, después cinco, luego diez; tres cabezas, cinco, siete. Y esto casi al mismo tiempo; yo temblaba el otro quería huir, yo quería hacerle hablar, hasta que le dije:

- Quiero que me digas sin más qué es lo que temes más de todas las cosas que se hacen aquí. Y esto te lo mando en nombre de Dios Creador, tu dueño y mío, al que todos tenemos que obedecer

En aquel momento, él con todos los suyos se contorsionaron, tomaron formas que nunca más querría ver en mi vida; después hicieron un ruido con alaridos terribles que terminaron con estas palabras: -Lo que nos hace mayor mal, lo que tememos por encima de todo es la observancia de los propósitos que se hacen en la confesión.

Pronunciaron estas palabras con gritos tan espantosos y fuertes, que todos aquellos monstruos desaparecieron como rayos y yo me encontré sentado en mi habitación junto a la mesa. Lo demás os lo diré de palabra y os explicaré todo.

Que Dios os bendiga y creedme vuestro

Afmo. en J. C. ,

Sac. Bosco Gio.

PROPUESTA DE PREGUNTAS PARA CADA CARTA

RESPECTO AL TRATO CON LA PERSONA

- ¿Cómo es?
- ¿Qué se manifiesta de Don Bosco?
- ¿Qué me sugiere?

RESPECTO AL CONTENIDO EDUCATIVO Y ESPIRITUAL

- ¿Cuáles son las tres propuestas principales que hace don Bosco?
- ¿Cuál de ellas destacarías como imprescindible hoy día?
- ¿Qué le preguntarías o responderías a Don Bosco?

